

QUILES, Ismael. (S.J.). *Antropología filosófica in-sistencial*. (1983. Reimpresión). Buenos Aires. Ediciones Depalma. 385 págs.

“Yo no soy yo”. Estos cuatro monosílabos sintetizan la condición de gran parte de la humanidad actual, casi totalmente volcada al mundo exterior, “fuera de sí misma”. Para superar esta “dis-traída” orientación humana, es decir, “llevada de aquí para allá”, el Padre Quiles escribió entre 1950 y 1960 las tres obras que componen este libro. Sus títulos son significativos:

- 1) Más allá del existencialismo.
- 2) Tres lecciones de metafísica in-sistencial.
- 3) La esencia del hombre.

A criterio del propio autor, los tres ensayos pueden considerarse como las primeras exposiciones sistemáticas de la filosofía in-sistencial, que fue concebida, precisamente, para trascender la dominante filosofía del existencialismo, intensa y mundialmente difundida tras la Segunda Guerra Mundial, con amplia influencia en las artes, la literatura y la filosofía.

Un profundo conocimiento de los máximos expositores de esa gran corriente del pensamiento le permite al Padre Quiles comentarlos y compararlos extensamente. De ese modo va marcando las razones por las cuales, a su juicio, el existencialismo resultó un fracaso en su pretensión de aprehender la realidad originaria del hombre, esto es, su esencia, si bien le reconoce un saldo valioso en otras cuestiones como la renovación de la pregunta metafísica por el ser. Y, ahondando en ese análisis, desbroza el camino que lo llevó al descubrimiento del *in-sistencialismo*, como un fundamento absoluto de la persona que, a diferencia de las ideas que refutaba, da auténtico sentido a la vida.

Esta nueva senda reúne características muy especiales. Por lo pronto, no nace de un conocimiento derivado del raciocinio. Nace –y esto lo recalca el autor a lo largo de todo el libro- de una experiencia directa de ese “estar en sí” con todas las consecuencias positivas que de allí se derivan, tanto para actuar en el mundo, relacionarse con los demás y vivir en todo momento libre de angustias.

La obra no comunica de manera explícita la manera de alcanzar ese profundo y trascendente grado de interioridad, pero las características de ese hecho, que el libro va desvelando desde distintos ángulos, son por demás elocuentes e indicativas al respecto.

En efecto: en el primero de los trabajos –*Más allá del existencialismo*- pueden encontrarse, asuntos como la *fundamentación general de la experiencia in-sistencial*; la

in-sistencia y la esencia del hombre; in-sistencia y mundo; in-sistencia y prójimo; in-sistencia y Dios, y Ser, in-sistencia e Historia.

No menos interés despiertan las *Tres lecciones de metafísica in-sistencial*, que tienen el atractivo adicional de leerse como una charla dirigida a los participantes de las clases del Padre Quiles. Aquí, aborda el disertante, en tono coloquial, el problema del Ser en cuanto a su verdad, su analítica y el modo de experimentarlo; en suma: cuenta cómo se abre el Ser al hombre y cómo este se abre al Ser, difícilísimas abstracciones metafísicas que, sin embargo, pueden hacerse sencilla experiencia cotidiana.

Por último, la tercera sección *-La esencia del hombre-* es un estudio publicado en alemán con el título “Das Wesen des Menschen” en la revista “Scholastic” (1961. III. Págs. 373-400). Se trata de una reelaboración de las ideas centrales de las dos obras anteriores con la intención de relacionar más el análisis de la experiencia in-sistencial con las fuentes clásicas de la filosofía griega y escolástica, así como también precisar su conexión con el existencialismo.

En este último tramo de sus exposiciones, el Padre Quiles recoge de entre esas fuentes originarias una suerte de enigma planteado por San Agustín, que interroga: “¿Dónde estabas tú cuando no estabas en ti?”.

Este libro da la respuesta. Y la solución.

Miguel Ángel Gori